

# “LOS VISIGODOS SON LOS PADRES”

## CONTRA LOS ESENCIALISMOS EN LAS IDENTIDADES

**CARLOS TEJERIZO GARCÍA** Instituto de Ciencias del Patrimonio (Incipit), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, [carlosteje@gmail.com](mailto:carlosteje@gmail.com)

**RESUMEN** Las aproximaciones a las estructuras sociales y a las identidades sociales de las sociedades rurales altomedievales ha estado muy determinada por las tesis de la Historia-Cultural, basadas en un esencialismo biológico en el que la etnicidad y el primitivismo socio-económico eran las únicas vías explicativas de ambas instancias sociales. Sin embargo, el desarrollo de una arqueología del campesinado altomedieval en las últimas décadas ha puesto de relieve las debilidades de este paradigma teórico, desvelando la presencia de estructuras sociales complejas e identidades sociales diversas. El género, la clase social, la identidad local o el habitus militar son solo algunas de las variables que relativizan la importancia de la etnicidad en la conformación de las sociedades rurales altomedievales. A través de algunos casos de estudio arqueológicos del centro peninsular, trataremos de caracterizar la estructura social de estos grupos así como algunas de las muchas identidades sociales existentes. Esta crítica al esencialismo en época altomedieval puede ser la base para una aproximación más crítica a los acontecimientos políticos contemporáneos.

**PALABRAS CLAVE** Época altomedieval, sociedades rurales, identidades sociales, estructura social

**ABSTRACT** Approaches to social structures and social identities of early medieval rural societies has been highly determined by the Culture-Historical theoretical background, based on a biological essentialism for which ethnicity and socio-economical primitivism were the main interpretative lines for both social instances. However, the development of an archaeology of early medieval peasantry in the last decades has pointed out the weaknesses of this theoretical paradigm, showing the presence of rural societies with complex social structures and diverse social identities. Genre, social class, local identities or military habitus are some of the variables that blur the importance of ethnicity in the configuration of early medieval rural societies. I will use some archaeological case studies from the centre of the Iberian Peninsula to briefly characterize the social structure and the variety of social identities of these societies. This critical approach to essentialism in the early medieval period might be the base for a more critical view of contemporary political phenomena.

**KEYWORDS** Early middle ages, rural societies, social identities, social structure

### INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

En el momento de escribir estas líneas (finales de marzo de 2016) el mundo en general y el occidental en particular vuelve a sobrecogerse ante lo incomprensible. En la mañana del día 22 de marzo en la ciudad de Bruselas se produjeron dos ataques con bomba, uno en el aeropuerto y otro en la red de metro, por parte de seguidores del autoproclamado Estado Islámico en la que murieron 35 personas y otras 340 resultaron heridas. Como es tristemente lógico, las interpretaciones xenófobas no tardaron en aparecer. Durante el día de los atentados, el hashtag #StopIslam fue *trending topic* en la red social twitter, que incluía algunos comen-

tarios que sugerían que los musulmanes estaban dirigiendo un holocausto contra la cristiandad o que Obama estaba “impregnando América con musulmanes”<sup>2</sup>. Estos hechos, traídos como ejemplos a propósito por su proximidad temporal y por su polémica, son una muestra de la trascendencia real que tienen la etnicidad y la identidad (o al menos una cierta comprensión de ellas) en nuestro presente y que de por sí justificaría el interés que sigue teniendo a día de hoy su estudio desde las Ciencias Sociales (Poutignat y Streiff-Fenart, 1995). Atendiendo a las posibles razones que llevaron tanto a la acción (los ataques por parte de fundamentalistas religiosos) como a la reacción (la xenofobia), una lectura sería que ambos parten de una interpretación esencialista y mecanicista de la religión, de la etnicidad y de la identidad. No hay duda de que, estos son

1. Quería agradecer a Sara Prata y Fabián Cuesta-Gómez la organización de la sesión en las JIA en la que presenté la comunicación en la que se basa este texto así como a la organización de las jornadas. También agradezco a las correctoras los apuntes y sugerencias sobre el texto.

2. <http://www.mirror.co.uk/tech/brussels-attack-stopislam-trends-twitter-760808>. Fecha de la consulta: 24/03/2016.

ejemplos extremos, pero son parte constituyente de la importancia real del esencialismo<sup>3</sup> en la configuración de nuestra sociedad. Otros ejemplos pueden ser menos extremos pero igualmente certeros en esta afirmación. Desde Donald Trump hasta la cuestión de Catalunya<sup>4</sup>, pasando por el heteropatriarcado o los chistes racistas en el lugar de trabajo, el esencialismo de categorías como "etnicidad", "género" o "nación" impregnan las relaciones sociales de una forma profunda y en ocasiones determinante. Al decir de M. Foucault, estas categorías y el esencialismo inherente a ellas han funcionado dentro de un sistema de saber-poder utilizado para normalizar unas relaciones de poder concretos (Foucault, 1975); en este caso, un saber-poder útil para la expansión globalizadora neoliberal (Zizek, 2010; Zizek, 2012) para el que el esencialismo funciona como un elemento poscolonialista<sup>5</sup>. Siguiendo con el ejemplo, el Estado Islámico utilizaría una categoría esencialista de la religión islámica para legitimarse y perpetuarse.

Las hipótesis sobre las que se reflexionarán aquí son que las Ciencias Sociales, y en nuestro caso particular, la arqueología, han formado parte de este saber-poder, y que a pesar de las demoledoras críticas hechas a las teorías esencialistas, estas han seguido desarrollándose, quizá de forma inconsciente e inocente<sup>6</sup>, pero efectivas en las metodologías utilizadas y en las interpretaciones resultantes. Para esta reflexión se utilizará un caso de estudio; el análisis de los visigodos durante la Alta Edad Media. Este período histórico es particularmente interesante para realizar esta crítica al esencialismo porque, al decir de C. Wickham, se trata de un período "visceral" dado que es el momento de germen de muchos de los Estados-nación actuales (Wickham, 2005). La Alta Edad Media, por su alto componente étnico en cuanto período caracterizado por las "invasiones bárbaras", es un período que ha generado muchos mitos esencialistas que han llegado en mayor o menor medida hasta el presente. Por poner un par de ejemplos, el Estado-nación de Hungría se llama así por los húngaros altomedievales o el estilo gótico porque los artistas italianos del siglo XVI entendieron que era un arte "bárbaro".

Tomando este caso de estudio, en primer lugar, se realizarán unos breves apuntes sobre el proceso historiográfico que produjo la introducción del esencialismo como metodología de estudio y que ha continuado hasta el presente. En segundo lugar se realizará una crítica al esencialismo poniendo de relieve la enorme complejidad de las identidades en las sociedades altomedievales peninsulares, irreductibles a una esencia particular.

3. Esencialismo definido, en términos ontológicos, como la preeminencia de la esencia sobre la existencia/contexto.

4. Un análisis interesante de esta cuestión lo hizo A. Fernández Steinko [<http://www.mundoobrero.es/pl.php?id=5404>]. Fecha de la consulta: 16/02/2016].

5. Esencialismo, además, que ha sido especialmente triunfante en algunos de los estudios más influyentes de finales de los años 90, como el conocido "Fin de la Historia" de F. Fukuyama (1992) o el "Choque de civilizaciones" de S. P. Huntington (1996).

6. En palabras de S. Zizek (2003) "la lógica misma de la legitimación de la relación de dominación debe permanecer oculta para ser efectiva".

## EL ESENCIALISMO VISIGOTISTA EN LA HISTORIOGRAFÍA

El esencialismo en la historia y en la arqueología ha sido una constante desde su formación como disciplinas. No hay que olvidar que el nacimiento de la Historia como ciencia se produce en el momento en el que la constitución de un saber-poder requiere de su propia legitimación en el presente utilizando el pasado, normalmente en oposición a una otredad. Heródoto comenzaba así su monumental Historia, considerada una de las obras fundacionales de la ciencia histórica:

*"La publicación que Herodoto de Halicarnaso va a presentar de su historia, se dirige principalmente a que no llegue a desvanecerse con el tiempo la memoria de los hechos públicos de los hombres, ni menos a oscurecer las grandes y maravillosas hazañas, así de los Griegos, como de los bárbaros. Con este objeto refiero una infinidad de sucesos varios e interesantes, y expone con esmero las causas y motivos de las guerras que se hicieron mutuamente los unos a los otros"* (Heródoto, 2000, p. 13).

Esta vinculación entre la creación de una disciplina y la constitución de un saber-poder es incluso más claro en el caso de la Arqueología, vinculado con la creación y legitimación de una esencia de los Estados-nación en el siglo XIX (Trigger, 1995). Durante este período, las visiones esencialistas del proceso histórico irrumpieron con fuerza a partir, entre otros, de la filosofía hegeliana y la lectura que de ella hizo O. Spengler, cuya *La decadencia de Occidente* es un monumental tratado esencialista de la historia. Por su parte, la tradición de los *Kulturkreis* alemanes de Leo Frobenius y Fritz Graebner serían el origen intelectual de la historia-cultural en Arqueología, con el ejemplo paradigmático de G. Kossinna, entre otros (Fehr, 2002; Veit, 1994).

España no fue una excepción en este sentido, pero sí fue particular en cuanto que su arqueología nacional estuvo determinada por el propio fracaso de la construcción del Estado-nación durante el siglo XIX y principios del XX (Díaz-Andreu, 1995a; Díaz-Andreu y Mora, 1995). A pesar de este fracaso, la Alta Edad Media, entre otros muchos períodos, también jugó su papel en la creación de una esencia de la nación a través, por ejemplo, del arte y del teatro (Cortes, 2012). En este sentido cabría destacar la obra de J. Ortega y Gasset y, en especial, su *España Invertebrada* (1923), donde resaltó el carácter germánico de los visigodos "alcoholizados de romanismo" que es lo que en último término les extrajo su vitalidad como pueblo pero que lograron recuperar en su teleológica odisea hasta llegar a España:

*"El visigodo era el pueblo más viejo de Germania, había convivido con el Imperio romano en su hora más corrupta, había recibido su influjo directo y envolvente. Por lo mismo era el más "civilizado", esto es, el más reformado, deformado y anquilosado. Toda "civilización" recibida es fácilmente mortal para quien la recibe... eran pues, los visigodos germanos alcoholizados de romanismo, un pueblo decadente que venía dando tumbos por el espacio y por el tiempo cuando llega a España, último rincón de Europa, donde encuentran algún reposo"* (Ortega y Gasset, 2005, p. 494 y ss.).

En Ortega y Gasset, quién, por cierto, hizo un prólogo a *La decadencia de Occidente* en 1922 (Ortega y Gasset, 2005, p. 416-418) encontramos los rasgos fundamentales de una visión esencialista de la etnicidad presente en gran parte del ambiente intelectual del momento y que impregnaría el análisis sobre los visigodos. Visión basada, como parte de la tradición histórico-cultural (Trigger, 2009, p. 211-231), en una visión racista y primordialista de las culturas del pasado y del presente, la unidad monolítica de estas culturas, un difusionismo y pesimismo humano y la existencia de un núcleo esencial de la etnia (una *Traditionskerne*) (Wenskus, 1961) que se transmitiría a lo largo de la historia cultural del pueblo, en este caso el visigodo (Tejerizo, 2012b).

Esta línea intelectual esencialista en el análisis de la Alta Edad Media peninsular pasaría a la Arqueología a inicios del siglo XX través de los contactos que algunos arqueólogos tuvieron con las corrientes alemanas de la *Kulturkreis* y el difusionismo (Díaz-Andreu, 1995b; Díaz-Andreu, 1996) y, sobre todo, el papel que jugó J. Martínez Santa Olalla; papel que ya ha sido analizado en numerosas ocasiones (Gracia y Munilla, 2010; Tejerizo, 2012a). Una de las cuestiones fundamentales que se gestaron en este momento en la arqueología peninsular fue la adopción de una metodología de análisis puramente esencialista y difusionista basado en la equivalencia de que una serie de objetos, seleccionados arbitrariamente (un tipo de broche, pero no un tipo de cerámica, por ejemplo), son la representación material de una etnia determinada. Así, un broche considerado visigodo mostraría la presencia de un visigodo o una cabaña considerada visigoda señalaría un asentamiento de visigodos. Dicho de otra manera, estos objetos señalarían una identidad esencialista de lo germánico, de lo visigodo; aquel individuo y contexto arqueológico que presentara este objeto en particular se caracterizaría como visigodo.

Ya se ha señalado de forma reiterada los problemas que supone un razonamiento esencialista de este estilo no solo para el análisis de la Alta Edad Media, sino también las consecuencias académicas e incluso políticas, derivadas de ello (Arnold, 1990; Gillet, 2002; Tejerizo, e.p.). Sin embargo, a pesar de todas las críticas, sigue siendo a día de hoy una postura hegemónica dentro del análisis de la Alta Edad Media peninsular,



1. Ecuación esencialista de la etnia visigoda. Broche depositado en el Museo Juan Cabré proveniente de Calaceite (Teruel). Representación de un guerrero visigodo utilizado como material para un curso de secundaria (Fuente: <http://quintocv.blogspot.com.es/>).

reproduciendo de forma reiterada este esencialismo que en términos retóricos se rechaza pero que en la práctica se acepta (Tejerizo, 2012b; 2015).

De todos los problemas que derivan de esta forma de interpretación esencialista de la cultura material, habría que destacar fundamentalmente tres. Por un lado, la tendencia a la polarización de las identidades en torno a dos categorías contrapuestas y excluyentes: romano/visigodo; visigodo/bizantino; bárbaro/cristiano, etc. En segundo lugar, y quizá más grave, la invisibilización de las alteridades y las subalternidades dentro de estos grupos. Al considerar o poner el punto de mira sobre la esencia de la etnicidad, se desvirtúan las potenciales estructuraciones internas del grupo considerado étnicamente homogéneo, quedando sublimadas las desigualdades por cuestión de clase, género o edad, por ejemplo. Por último, y cómo se defiende aquí, que bajo este prisma interpretativo se perpetúa una visión esencialista de las categorías que, a su vez, perpetúan una forma de saber-poder.

Una lectura de la cultura material fuera de estos parámetros esencialistas, sin embargo, nos posibilita otras alternativas.

#### CONTRA EL ESENCIALISMO EN EL ESTUDIO DE LA IDENTIDAD EN LA ALTA EDAD MEDIA. UNA INTERPRETACIÓN ALTERNATIVA

La historiografía de la Primera Alta Edad Media<sup>7</sup> peninsular de las dos últimas décadas viene marcada por la revolución de los paradigmas tradicionales debido a dos procesos paralelos pero interconectados: por un lado, la introducción de nuevas teorías como consecuencia del acercamiento de la tradición peninsular a otras tradiciones europeas (Kirchner, 2010); por otro, la introducción de una importante base empírica de la mano de la expansión de la Arqueología Comercial (Parga-Dans, 2010) y el uso de metodologías de excavación en extensión en contextos rurales altomedievales (Fernández Ugalde, 2005). De esta manera, una de las consecuencias historiográficas ha sido la generación de una arqueología del campesinado medieval que ha puesto el foco en la articulación de este sujeto social tras el desmembramiento del Imperio Romano. En palabras de J. Quirós, la arqueología comercial ha materializado al campesinado y a los sujetos subalternos de una historia altomedieval "desmonumentalizada" (Quirós, 2012).

Así, el análisis de los asentamientos de estas comunidades campesinas en términos de paisaje así como de sus pautas de consumo y producción, unido a la introducción de nuevos estudios bioarqueológicos (fauna, pólenes, isotópicos...) ha permitido cuestionar abiertamente a partir del registro material algunos de los viejos modelos interpretativos, como los modelos esencialistas en el estudio de los cementerios visigodos (Quirós y Vigil-Escalera, 2011). Desarrollaremos aquí únicamente algunas ideas a este respecto.

La incorporación de una masa significativa de datos ha puesto de relieve la gran variedad tipológica de las

7. Con este término se refiere aquí al período comprendido, *grosso modo*, entre el siglo V y el siglo VIII.

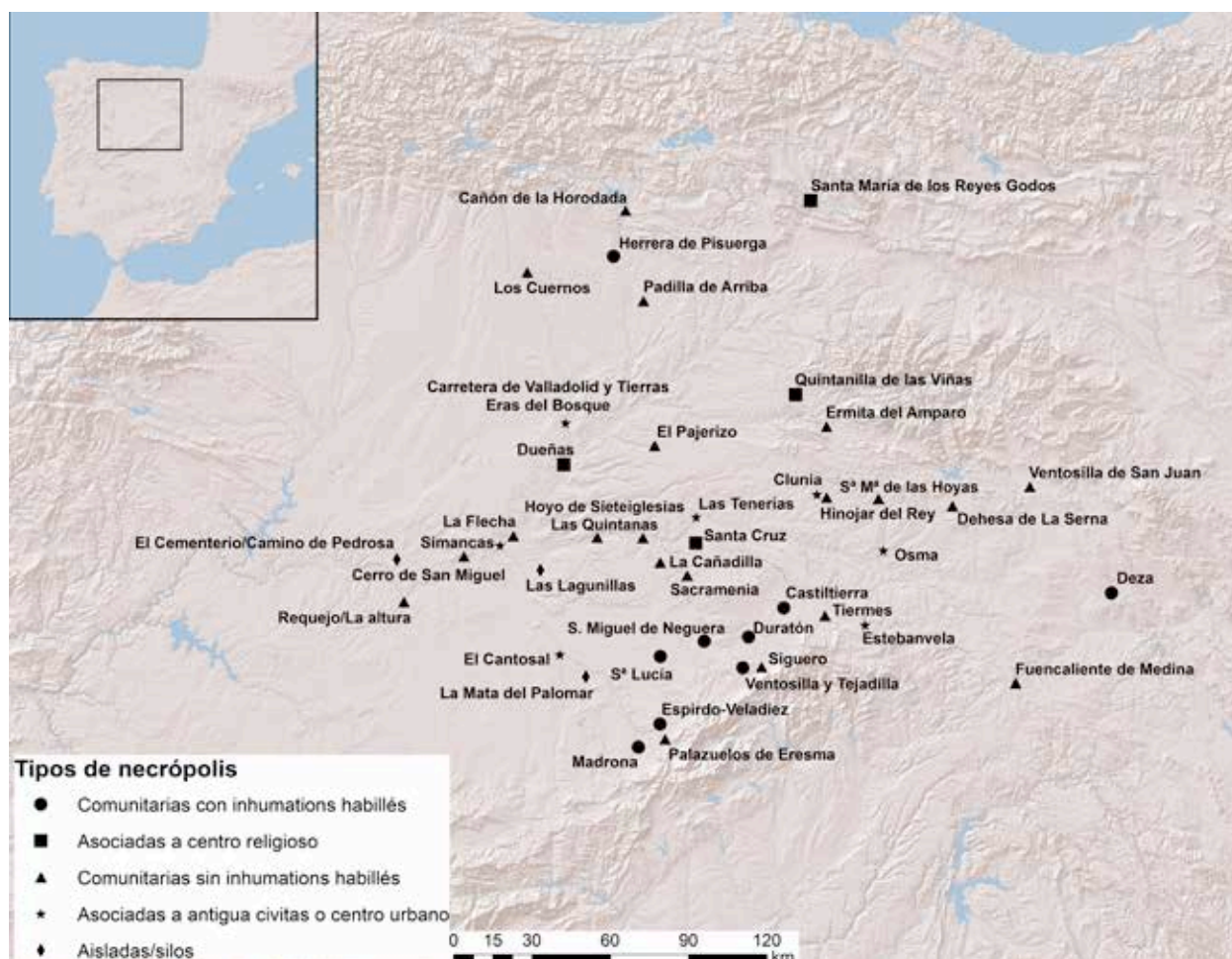


formas rituales operativas en la Alta Edad Media peninsular más allá de los “cementérios visigodos”. Así, en un reciente trabajo se ha establecido una tipología de, al menos, cinco formas diferentes de ritual funerario en el norte peninsular (enterramientos en silo, enterramientos aislados, cementérios en antiguas *civitates* romanas, necrópolis asociadas a centros monasteriales y cementérios comunitarios), con enormes variaciones entre ellas (Tejerizo, 2015), también mostrada con rasgos similares en Cataluña (Roig, 2015). Esta enorme variedad tipológica es difícilmente explicable únicamente a partir del paradigma esencialista, que tendería a clasificar los enterramientos entre visigodos/no visigodos.

Más aún, la excavación de yacimientos que han incluido los espacios domésticos junto a las áreas cementeriales ha permitido comprobar la complejidad del fenómeno funerario altomedieval. Casos como Can Gambús-1 (Roig, 2015), El Soto/Encadenado y El Pelicano (Vigil-Escalera y Strato, 2013) o Las Lagunillas (Aratikos, 2008) han permitido observar cómo, en realidad, los cementérios comunitarios respondían mayoritariamente a la expansión de las comunidades campesinas altomedievales por el paisaje peninsular. El cementerio y la aldea de Gózquez son un paradigma excepcional. La necrópolis, situada a unos 200 metros del barrio occidental del sitio, es utilizada de forma con-

tinua a lo largo de los más de dos siglos de ocupación del asentamiento, con 256 tumbas en lo que se ha estimado que es el 85% del espacio cementerial. En esta necrópolis, el 34% de los enterramientos contiene algún elemento de ajuar (aunque solo un 3% con ajuares calificados de “visigodos”), que se distribuyen de forma irregular por el espacio (Contreras, 2011; Vigil-Escalera, 2013, p. 269). Así, Gózquez sintetizaría algunas de las características más significativas de estos cementérios, como son su proximidad espacial a los ámbitos domésticos, la perduración en el tiempo que mostraría una compleja apropiación del espacio comunal (lejos de una visión “inestable” y “marginal” de este tipo de comunidades) o la presencia de diferencias internas con individuos con capacidad para obtener elementos de ajuar y amortizarlos en el ritual funerario pero que, a su vez, se entierra en conjunto con la comunidad.

Igualmente, Gózquez mostraría lo inusual de los objetos considerados visigodos y su vinculación con identidades muy variadas. En otras ocasiones ya se ha señalado lo minoritario que es realmente este tipo de ritual “visigodo” dentro del conjunto de formas de enterramiento altomedieval, que alcanza únicamente a un porcentaje muy escaso de tumbas dentro del cementerio que no suele superar el 5% de las mismas (Quirós y Vigil-Escalera, 2011; Tejerizo, 2015). Igualmente, los últimos estudios bioarqueológicos realizados no solo no muestran



2. Distribución y tipología de cementérios altomedievales (ss. V-VIII d.C.) en el centro-norte peninsular (Tejerizo García, 2015).

una vinculación significativa entre los enterramientos con objetos “visigodos” y los elementos “alóctonos” de la comunidad en, por ejemplo, el cementerio de Alegría-Dulantzi (Loza y Niso Lorenzo, 2011), sino que muestran una variedad de posibilidades identitarias irreductibles al fenómeno étnico (Hakenbeck, 2004a; Hakenbeck, 2004b). Recientes estudios isotópicos en la aldea de Gózquez mostrarían una significativa correlación entre los valores de estroncio y el sexo de los individuos, que llevan a concluir que la movilidad sería principalmente femenina y, por lo tanto, encontraríamos con sociedades fundamentalmente patrilocales<sup>8</sup>.

No sólo los estudios isotópicos mostrarían una alta complejidad en la comprensión de las identidades dentro de este tipo de cementerios. Por poner solo algunos ejemplos, en el cementerio de Las Quintanas (Padilla de Duero, Valladolid), se mostró que el ritual de enterramiento se vincularía directamente con el género de la persona enterrada (Velasco *et al.*, 2003). En el caso de Ventosilla y Tejadilla (Segovia) la tumba número 2, en el interior de un edificio, está cubierta por dos estelas con inscripciones romanas reutilizadas y situada de forma central dentro de un edificio reivindicando una especie de *romanitas* tradicional (Molinero, 1955). Los estudios llevados a cabo por G. Halsall en la zona de Metz han puesto de relieve la importancia que jugaría la edad para la significación del ritual funerario (Halsall, 1995), del mismo modo que los enterramientos en roca de la zona de Ávila estudiados por I. Martín Viso han sido interpretados como formas de apropiación del territorio por parte de unidades familiares en un contexto de débil presencia del Estado (Martín, 2012). Si los objetos “visigodos” no responden entonces a una esencia “visigoda” ¿qué serían realmente? Una interpretación alternativa a estos objetos, expuesta en

otros trabajos (Tejerizo, 2011; Tejerizo, 2015), se vincularía con una lectura en términos de poder dentro de los contextos aldeanos en los que se localizan. Contextos en el que unos personajes concretos serían capaces de acumular objetos de prestigio que los vincularían de alguna manera con las escalas supralocales de poder, tal vez el propio Estado visigodo<sup>9</sup>, en un momento de desarrollo de sus aparatos, para legitimar su posición dentro de la comunidad aldeana a través de un intercambio de objeto de prestigio. Se trataría, por tanto, de un proceso, similar al descrito por M. Mauss (2009). De esta manera, en realidad, no se elimina el componente étnico (en cuanto pertenencia a una comunidad política) de estos objetos, sino su variante esencialista, introduciendo esta categoría en un contexto y un *habitus* social concreto. Dicho de otra manera, se logra sobrepasar una visión, lógica y formalmente insostenible, en la cual un objeto es portador de una etnicidad (Halsall, 2011) para contextualizarlo en los complejos procesos de creación de identidad en un contexto histórico determinado.

## CONCLUSIONES

Esta reflexión ha tratado de desarrollar brevemente una crítica al esencialismo tanto en su vertiente metodológica como teórica sirviéndonos para ello de un caso de estudio concreto. El planteamiento inicial buscaba vincular esta crítica con una necesidad política en el presente histórico en cuanto que un número no pequeño de procesos contemporáneos, algunos de ellos terribles en la violación de derechos humanos (se citaron los atentados de Bruselas del pasado marzo de 2016, pero también las masacres en Ruanda, las guerras en Yugoslavia, el conflicto civil en Sudán) parten de esta visión esencialista de la etnicidad como parte

8. Estos datos, todavía no publicados, fueron expuestos en la comunicación presentada por M.I. García y L.Á. Ortega en el coloquio internacional “Quiénes fueron, qué fueron y qué hacían. Identidades y arqueología funeraria entre los siglos V y VIII” celebrado en Vitoria-Gasteiz los días 17-18 de octubre de 2013.

9. Esta es la única acepción del término “visigodo” que pondría sin el entrecorillado, dado que el aparato del estado sí se vinculó con una etnicidad étnica, si bien esta era goda, el *regnum gothorum*.



3. Planta del yacimiento de Gózquez (Vigil-Escalera *et al.*, 2013).

integrante de la(s) identidad(es) del ser humano. Una visión que no solo produce simplificaciones maniqueístas de buenos contra malos, sino que oculta y distorsiona las raíces dialécticas profundas y conflictivas de muchos de esos fenómenos. Esto, como se ha defendido, es parte de un saber-poder hegemónico que, como tal, tiene el objetivo de provocar consensos ante situaciones sistémicas de represión.

En el caso de estudio aquí presentado, el del visigotismo en el contexto de las sociedades altomedievales peninsulares, se muestra cómo esta visión esencialista no solo tiene un contexto de creación determinado – el de la legitimación de un saber-poder concreto dentro de un proceso de desarrollo de los Estados-nación en el siglo XIX – sino también cómo a través de una metodología de trabajo se introdujo en los estudios arqueológicos. Estudios que, aún a día de hoy y a pesar del rechazo retórico a las concepciones esencialistas, siguen utilizando este tipo de razonamientos para la interpretación de la

cultura material. Sin embargo, un análisis más denso de esta cultura material nos muestra, una vez más, que la construcción de las identidades es un proceso complejo irreducible a una causa determinista. La etnia, como el género o la clase social, es solo una pieza de ese puzle “fractal” que son las identidades (Hernando y González, 2011).

La Antropología y la Etnoarqueología han sido especialmente útiles a la hora de deconstruir los esencialismos dado que ponían en relación al yo esencial (normalmente europeo, masculino, blanco y cristiano) con un sinfín de alteridades que cuestionaban este absolutismo esencialista y lo convertían en una categoría histórica más sujeta a un contexto determinado. Y aquí está la poderosa arma de la Historia y de la Arqueología: la capacidad de deconstrucción y desnaturalización de categorías como la etnicidad, la identidad o la nación y la visibilización de las infinitas otredades posibles mostrando lo accidental y conflictivo de lo que se considera natural.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARATIKOS (2008) – *Excavación arqueológica con motivo de la ejecución del plan parcial del sector 11 del P.G.O.U. (parcelas 1, 13 y 19) de Aldeamayor de San Martín*. Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de Valladolid.
- AREA (2000) – *Memoria de las excavaciones arqueológicas en el yacimiento de época visigoda de Gózquez de Arriba (San Martín de la Vega, Madrid). 1997-1999*. Informe inédito depositado en la Dirección General de Patrimonio de Madrid.
- ARNOLD, B. (1990) – The past as propaganda: totalitarian archaeology in Nazi Germany. *Antiquity*, 64: 244, p. 464-478.
- CONTRERAS MARTÍNEZ, M. (2011) – *La necrópolis altomedieval de Gózquez de Arriba (San Martín de la Vega)*. Madrid: Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid [Memoria Final].
- CORTES ARRESE, M. (2012) – *Los visigodos de los románticos*. Madrid: La Catarata.
- DÍAZ-ANDREU, M. (1995a) – Archaeology and nationalism in Spain. In KOHL, P.; FAWCETT, C., eds., *Nationalism, politics, and the practice of archaeology*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 39-56.
- DÍAZ-ANDREU, M. (1995b) – Arqueólogos españoles en Alemania en el primer tercio del siglo XX. Los becarios de la Junta de Ampliación de Estudios: Bosch Gimpera. *Madrid Mitteilungen*, 36, p. 79-89.
- DÍAZ-ANDREU, M. (1996) – Arqueólogos españoles en Alemania en el primer tercio del siglo XX. Los becarios de la Junta para la ampliación de estudios e investigaciones científicas. *Madrid Mitteilungen*, 37, p. 205-224.
- DÍAZ-ANDREU, M.; MORA, G. (1995) – Arqueología y política: el desarrollo de la arqueología española en su contexto histórico. *Trabajos de Prehistoria*, 52: 1, p. 25-38.
- FEHR, H. (2002) – Volkstum as paradigm: germanic people and gallo-romans. In GILLET, A., ed., *On Barbarian identity: critical approaches to ethnicity in the Early Middle Ages*. Turnhout: Brepols, p. 177-200.
- FERNÁNDEZ UGALDE, A. (2005) – Metodología para el conocimiento de yacimientos extensos. In *Actas de las primeras jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Consejería de Cultura y Deportes, p. 39-53.
- FOUCAULT, M. (1975) – *Surveiller et punir*. Paris: Éditions Gallimard.
- FUKUYAMA, F. (1992) – *El fin de la historia y el último hombre*. Barcelona: Planeta.
- GILLET, A. (2002) – *On Barbarian identity: critical approaches to ethnicity in the Early Medieval Ages*. Turnhout: Brepols.
- GRACIA ALONSO, F.; MUNILLA CABRILLANA, G. (2010) – El Instituto Arqueológico Nacional e Imperial. Un intento fallido de reorganización de la protección y estudio del patrimonio arqueológico en 1938. In COLORADO CASTELLARY, A., ed., *Patrimonio, Guerra Civil y posguerra: congreso internacional*. Madrid: Universidad Complutense, p. 175-186.
- DE HALICARNASO, H. (2000). *Los nueve libros de la Historia*, Elaleph.
- HAKENBECK, S. (2004a) – Ethnic tensions in Early Medieval Cemeteries in Bavaria. *Archaeological Review from Cambridge*, 19: 2, p. 40-55.
- HAKENBECK, S. (2004b) – Reconsidering ethnicity: an introduction. *Archaeological Review from Cambridge*, 19: 2), p. 1-6.
- HALSALL, G. (1995) – *Settlement and social organization: the merovingian region of Metz*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HALSALL, Ge. (2011) – Ethnicity and early medieval cemeteries. *Arqueología y Territorio Medieval*, 18, p. 15-28.
- HERNANDO, A.; GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2011) – Fractalidad, materialidad y cultura: un estudio etnoarqueológico de los Awá-Guajá de Maranhao (Brasil). *Revista de Antropología* (24), 9-61.
- HUNTINGTON, S. (1996) – *The clash of civilizations and the remaking of world order*. New York: Simon & Schuster.
- KIRCHNER, H. (2010) – Sobre la Arqueología de las aldeas altomedievales. *Studia Histórica: Historia Medieval*, 28, p. 243-253.



- LOZA URIARTE, M; NISO LORENZO, J. 2011 – 'Resultados preliminares de la intervención arqueológica de San Martín de Dulantzi (Alegria-Dulantzi, Álava)'. In QUIRÓS CASTILLO, J., ed., *Vasconia en la Alta Edad Media, 450-1000*. Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco, p. 235-245.
- MARTÍN VISO, I. (2012) – Enterramientos, memoria social y paisaje en la Alta Edad Media: propuestas para un análisis de las tumbas excavadas en roca en el centro-oeste de la Península Ibérica. *Zephyrus*, LXIX, p. 165-187.
- MAUSS, M. (2009) – *Ensayo sobre el don: forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Madrid: Katz.
- MOLINERO PÉREZ, A. (1955) – Ventosilla y Tejadilla (Segovia). *Noticario Arqueológico Hispánico*, II, p. 156-167.
- ORTEGA Y GASSET, J. (2005) – *Obras completas. Tomo III*. Madrid: Fundación Ortega y Gasset.
- PARGA-DANS, E. (2010) – 'Commercial archaeology in Spain: its growth, development, and the impact of the global economic crisis'. In SCHLANGER, N.; AITCHISON, K., eds., *Archaeology and the global economic crisis. Multiple impacts, possible solutions*. Tervuren: Culture Lab Editions, p. 45-54.
- POUTIGNAT, P.; STREIFF-FENART, J. (1995) – *Théories de l'ethnicité*. Paris: Quadrige.
- QUIRÓS CASTILLO, J., ed. (2012) – *Arqueología del campesinado medieval: la aldea de Zaballa*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- QUIRÓS CASTILLO, J.; VIGIL-ESCALERA, A. (2011) – Dove sono i visigoti? Cimiteri e villaggi nella Spagna settentrionale nei secoli VI e VII. In EBANISTA, C.; ROTILI, M., eds., *Archaeologia e storia delle migrazioni: Europa, Italia, Mediterraneo fra tarda età romana e alto medioevo. Atti del Convegno internazionale di studi, Cimitile-Santa Maria Capua Vetere, 17-18 giugno 2010*. Cimitile: Tavolario Edizioni, p. 219-241.
- ROIG BUXÓ, J. (2015) – Necrópolis de época visigoda, ajueres funerarios y depósitos humanos anómalos de los s. V-VIII en la Tarraconense oriental (Cataluña): ¿indicadores e etnicidad y/o nivel económico? e indicios arqueológicos de desigualdad y exclusión social. In QUIRÓS CASTILLO, J.; CASTELLANOS, S., eds., *Identidad y etnicidad en Hispania. Propuestas teóricas y cultura material en los siglos V-VIII*. Bilbao: Universidad del País Vasco, p. 333-394.
- TEJERIZO GARCÍA, C. (2011) – Ethnicity in early middle age cemeteries. The case of the "visigothic" burials. *Arqueología y Territorio Medieval*, 18, p. 29-43.
- TEJERIZO GARCÍA, C. (2012a) – Identidad nacional y Arqueología en el primer franquismo: Julio Martínez Santa-Olalla y la Arqueología de época visigoda. In ALDEA CELADA, J.; ORTEGA MARTÍNEZ, P.; PÉREZ MIRANDA, I.; SOTO GARCÍA, M., eds., *Historia, identidad y alteridad. Actas del III Congreso Interdisciplinar de Jóvenes Historiadores*. Salamanca: Hergar ediciones Antema, p. 479-502.
- TEJERIZO GARCÍA, C. (2012b) – Más allá de la etnia. Arqueología funeraria en la Meseta (ss. V-VIII). In *Actas del II Congreso de Arqueología de Chamartín de la Sierra*.: La Ergástula, p. 37-49.
- TEJERIZO GARCÍA, C. (2015) – Etnicidad, identidad y poder en la meseta norte durante la Alta Edad Media: reflexiones desde la Arqueología. In QUIRÓS CASTILLO, J.; CASTELLANOS, S., eds., *Identidad y etnicidad en Hispania. Propuestas teóricas y cultura material en los siglos V-VIII*. Bilbao: Universidad del País Vasco, p. 221-238.
- TEJERIZO GARCÍA, C. (e.p.) – Nazis, visigodos y Franco: La arqueología visigoda durante el primer franquismo. In MORENO MARTÍN, F., ed., *El franquismo y la apropiación del pasado*. Madrid: Fundación Pablo Iglesias.
- TRIGGER, B. (1995) – Romanticism, nationalism and archaeology. In KOHL, P.; FAWCETT, C., eds., *Nationalism, politics, and the practice of archaeology*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 263-279.
- TRIGGER, B. (2009) – *A history of Archeological Thought*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VEIT, U. (1994) – Ethnic concepts in German prehistory: a case study on the relationship between cultural identity and archaeological objectivity. In SHENNAN, S., ed., *Archaeological approaches to cultural identity*. London: Routledge, p. 35-56.
- VELASCO VÁZQUEZ, J.; SANZ MÍNGUEZ, C.; CENTENO CEA, I. (2003) – La necrópolis tardoantigua e hispanovisigoda de Las Quintanas. In SANZ MÍNGUEZ, C.; VELASCO VÁZQUEZ, J., eds., *Pintia: un oppidum en los confines orientales de la región vaccea*. Valladolid: Universidad de Valladolid, p. 221-250.
- VIGIL-ESCALERA, A. (2013) – Prácticas y ritos funerarios. In QUIRÓS CASTILLO, J., ed., *El poblamiento rural de época visigoda en Hispania. Arqueología del campesinado en el interior peninsular*. Bilbao: Universidad del País Vasco, p. 259-288.
- VIGIL-ESCALERA, A.; MORENO GARCÍA, M.; PEÑA-CHOCARRO, L.; MORALES MUÑIZ, A.; LLORENTE RODRÍGUEZ, L.; SABATO, D. y UCCHESE, M. (2013) – Productive strategies and consumption patterns in the Early Medieval village of Gózquez (Madrid, Spain). *Quaternary International*.
- VIGIL-ESCALERA, A.; STRATO (2013) – El registro arqueológico del campesinado del interior peninsular en época altomedieval. In QUIRÓS CASTILLO, J., ed., *El poblamiento rural de época visigoda en Hispania. Arqueología del campesinado en el interior peninsular*. Bilbao: Universidad del País Vasco, p. 289-328.
- WENSKUS, R. (1961) – *Stammesbildung und Verfassung. Das Werden der frühmittelalterlichen Gentes*. Köln-Graz.
- WICKHAM, C. (2005) – *Framing the Early Middle Ages*. Oxford: Oxford University Press.
- ZIZEK, S. (2003) – Introducción. In ZIZEK, S., ed., *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- ZIZEK, S. (2010) – *En defensa de la intolerancia*. Madrid: Diario Público.
- ZIZEK, S. (2012) – *Viviendo en el final de los tiempos*. Madrid: Akal.